

# **Reflexiones iniciales. ¿Nuevos sujetos políticos en el discurso fotográfico de la gobernación militar en Comodoro Rivadavia. 1944-1955?.**

Oviedo, Guillermina.

Cita:

Oviedo, Guillermina (2009). *Reflexiones iniciales. ¿Nuevos sujetos políticos en el discurso fotográfico de la gobernación militar en Comodoro Rivadavia. 1944-1955?.* V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/132>

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**5° Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**4, 5 y 6 de noviembre de 2009**

**Nombre y Apellido**

Guillermina Oviedo (Profesora en Cs. Antropológicas – UBA).

**Afiliación institucional**

Archivo Histórico Municipal de Comodoro Rivadavia.

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

**Correo electrónico**

conigui@yahoo.com.ar

**Eje problemático propuesto**

5. Política. Ideología. Discurso. [politicaideologiadiscurso@yahoo.com.ar](mailto:politicaideologiadiscurso@yahoo.com.ar)

**Título de la ponencia**

Reflexiones iniciales: *¿Nuevos sujetos políticos* en el discurso fotográfico del Período de la Gobernación Militar en Comodoro Rivadavia, 1944-1955?

**Resumen**

La siguiente propuesta es el resultado de un trabajo inicial de reflexión que surge de la tarea de acondicionamiento de la Colección fotográfica del Sr. González del período de Gobernación Militar en Comodoro Rivadavia, en el que se desarrollan tareas de conservación y preservación del material fotográfico.

En este recorrido de trabajo con la Colección parte del mismo es recuperar el proceso que permitió la generación de este grupo de imágenes, atendiendo al contexto de producción de las mismas, a los usos y a los significados que se otorgan en un marco general de análisis.

La propuesta plantea dar cuenta del proceso de visibilidad que se le otorga al *nuevo sujeto político* generado con el desarrollo del peronismo en el marco de la militarización del territorio por medio de la instalación de la Gobernación Militar. Entendiendo que dicho proceso excede el contexto local y se enmarca en procesos sociales más amplios que se los puede vincular con la historia y los usos de la fotografía entendiéndola como una práctica cultural y política donde el Estado se propone como gestor del documento fotográfico y de dicho discurso.

## **Introducción**

En torno a las tareas, que desarrollo, vinculadas al acondicionamiento y conservación de la Colección fotográfica del Sr. González del período de Gobernación Militar, surgen inquietudes y reflexiones en relación a la fotografía como práctica cultural y política como fuente y discurso.

Poner en relación el discurso fotográfico generado por el estado en Patagonia, invita a reflexionar respecto al proceso de visibilidad que se le otorga al *nuevo sujeto político* que irrumpe con el desarrollo del peronismo en el marco de la militarización del territorio por medio de la instalación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, atendiendo a una conceptualización de populismo.

## **Discurso fotográfico**

En el marco de la investigación social, pensar a la fotografía como fuente me remite a pensar en la categoría de fuente. Una clasificación de esta categoría, la podemos realizar en torno al soporte que contiene lo que podemos denominar información. Estos soportes pueden ser variados, papel, madera, tela, película fílmica, película fotográfica, cinta de audio, papel fotográfico, el etéreo soporte digital, obras arquitectónicas, etc.

Entiendo que analizar las fuentes nos remite a un trabajo metódico y puntilloso de búsqueda y análisis de las mismas, siendo aun mayor el esfuerzo cuando las fuentes no están disponibles por diferentes motivos, desaparición de archivos enteros por falta de políticas de conservación y preservación del patrimonio por ejemplo, que afectan directamente a la tarea de producción de conocimiento en torno al proceso dialéctico entre el/un pasado y el/un presente en la dinámica de la conflictiva vida social.

Dar cuenta del tipo de fuente que abordemos nos remite, no solo a pensar en el objeto del proceso de investigación, sino también en el soporte de la misma en su contexto de producción y circulación. Contextualizar el proceso de producción y circulación de la fuente es lo que nos aportará herramientas para el análisis sin perder de vista que “el concepto de sociedad es esencialmente *dinámico*. El hecho de que al final de cada ciclo de trabajo social quede, como tendencia, un producto social mayor, implica ya, por sí mismo, un momento dinámico”<sup>1</sup>. Es así que podremos abordar la fuente no como la portadora de la *verdad* sino como el resultado de un proceso social conflictivo. La fuente se inscribe así en un proceso de lucha por fijar parcialmente significados en relación a ciertos significantes en el marco de un proceso hegemónico. Esto implica la articulación de una serie de particularidades que tendrá como resultado la emergencia de una de ellas que “asume la representación de una totalidad que la excede”<sup>2</sup>.

La fotografía desde su surgimiento en el marco de la Revolución Industrial, ha sido definida a partir de un carácter testimonial que la convirtió en objeto de importancia para el desarrollo de diferentes actividades en la vida social. La imprenta y el desarrollo de la industria gráfica han sido de vital importancia para la multiplicación y circulación de recortes fotográficos entendidos como fragmentos visuales y contextuales que permitieron un nuevo desarrollo de aprendizaje, con un gradual y permanente perfeccionamiento de la técnica fotográfica en términos del mercado desde 1840 hasta la actualidad. “A comienzos del siglo XX, la fotografía ya había cumplido su papel revolucionario en términos de diseminación masiva de imágenes del mundo.”<sup>3</sup>

Sorlin, en *El 'siglo' de la imagen analógica. Los hijos de Nadar*, desarrolla un análisis en el que plantea el cambio epistemológico que implicó el desarrollo de la imagen analógica asociada al realismo, positivismo y su traslado al cine, la televisión y el video. Este autor plantea como hipótesis que la imagen analógica introdujo otra forma de reconocimiento e interpretación del mundo. Sostiene que “la comprensión de los mensajes visuales depende de la capacidad que tienen los destinatarios para descifrarlos, pero también de la voluntad para comprender qué los anima: la imagen analógica se impuso porque aquellos que la veían la aceptaban, aunque los sorprendiera. El efecto de curiosidad no es una explicación suficiente”<sup>4</sup>. Durante siglos, la representación figurativa de la humanidad, la sintética, dependía de expertos, la aparición de la fotografía en la primera mitad del siglo XIX, permitió realizar una

---

<sup>1</sup> Adorno y Horkheimer. *La sociedad. Lecciones de sociología*, Buenos aires, Proteo. 1969. Pág. 33.

<sup>2</sup> Laclau, Ernesto. *La Razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2005. Pág. 97

<sup>3</sup> Kossoy, Boris. *Fotografía e historia. Biblioteca de la mirada*. Editorial La Marca. Buenos Aires. 2001. Pág. 104

<sup>4</sup> Sorlin, P., *El 'siglo' de la imagen analógica. Los hijos de Nada*, Ed. La Marca. Argentina. 2004. Pág. 68

imagen analógica que redujo la distancia entre expertos de una técnica y los entusiastas, transformados en fotógrafos.

Lourdes Roca sostiene que “la imagen fotográfica, así como es una forma de expresión de emociones, también es una manifestación de la actividad intelectual (faceta quizás mucho menos estudiada) y el estudio de estas manifestaciones nos puede ayudar a entender los procesos sociales que analizamos, ya que constituyen evidencias de una función intelectual tan compleja como es la capacidad de abstracción. La imagen comunica a la vez acerca de lo que estuvo ahí y a maneras de pensar, por lo que los registros que sobreviven materialmente se convierten de inmediato en vestigios de posible interés para la investigación social.”<sup>5</sup> Plantea que al ser la imagen producto de la creación humana “responde tanto a capacidades innatas del individuo como a capacidades aprendidas socialmente, de ahí la importancia de analizarla por su valor histórico y epistémico. La imagen es una construcción que significa, que expresa, que comunica, que debe ser interpretada.”

Boris Kossoy propone tres elementos esenciales para la realización de una fotografía, “el *asunto*, el *fotógrafo* y la *tecnología*. Estos son los *elementos constitutivos* que le dieron origen a través de un *proceso*, de un ciclo que se completó en el momento en que el referente objeto tuvo su imagen cristalizada en la bidimensión del material sensible”<sup>6</sup>, en un momento histórico específico caracterizado por un determinado contexto económico, social, político, religioso, estético, etc. Se inicia el proceso de vida del documento, y éste conserva la imagen del pasado y forma parte del mundo.

Kossoy también propone tres momentos a tener en cuenta en la vida del documento fotográfico. En cada imagen fotográfica se descubren indicaciones respecto a su materialidad que muestra un fragmento seleccionado de lo real, que desprovisto de texto puede ser interpretada de forma dispar según quién la vea y dónde la vea, ya que existe y significa cosas diferentes, en tres momentos que es necesario considerar: el de su creación, el de su tratamiento documental, y el de su reutilización. Al momento de su creación, se entiende que hubo una intención para que ella existiese; ésta puede haber partido del propio fotógrafo o de un tercero que le encargó la tarea. Derivada de esta intención tuvo lugar el acto del registro que originó la materialización de la fotografía. El tratamiento documental y su reutilización involucran “los caminos recorridos por el documento fotográfico, las vicisitudes por las que pasó, las manos que a ella se dedicaron, los ojos que la vieron, las emociones que despertó,

---

<sup>5</sup> Roca, Lourdes. “La imagen como fuente: una construcción de la investigación social.” Inédito. 2004. Pág. 2.

<sup>6</sup> Kossoy, Boris. Fotografía e historia. Biblioteca de la mirada. Editorial La Marca. Buenos Aires. 2001. Pág. 31.

los portarretratos que la enmarcaron, los álbumes que la guardaron, los altillos y sótanos que la enterraron, las manos que la salvaron”<sup>7</sup>.

Toda fotografía fue y es producida con cierta finalidad. Más allá de los infinitos asuntos que generan documentos fotográficos, éstos representarán siempre un medio de información, un medio de conocimiento, y contendrán su valor documental, iconográfico sin perder una estética de la representación. Estas discontinuidades visuales representan el testimonio de una creación, que no puede ser entendida apenas como registro de la realidad factual. La deformación intencional de los asuntos a través de las posibilidades de efectos ópticos y químicos, así como la abstracción, el montaje y la alteración visual han sido exploradas constantemente por los fotógrafos. Kossoy sostiene que, “el asunto teatralmente construido según una propuesta dramática, psicológica, surrealista, romántica, política, caricaturesca, etc., aunque fruto del imaginario del autor, no deja de ser un *visible fotográfico* captado de una realidad imaginada.”<sup>8</sup>

Roca propone que una vez que hemos “localizado los registros que nos permiten analizar nuestro objeto de estudio, no sólo deben ser sujetos a un análisis detallado, a partir de las básicas respuestas al quién, cuándo, dónde y por qué, sino que también analizar quién controló el registro: el sujeto, el que la ve, el fotógrafo o una combinación de todos. Matices como el objetivo comercial por registrarla, los estereotipos, los gustos de la audiencia que tiene en mente el fotógrafo, siempre dentro del contexto de su producción, son importantes a considerar para entender qué fue y qué no fue fotografiado.”<sup>9</sup> Para Kossoy en esta selección “reside una primera manipulación/interpretación de la realidad; sea consciente o inconsciente, premeditada o ingenua, esté al servicio de una o de otra ideología política.”<sup>10</sup>

Es entonces que entendemos que el referente fotográfico materializado en una imagen tiene sentido cuando se conoce y se comprenden los eslabones de la cadena de hechos *ausentes* de la imagen. Roca añade que “la imagen es necesariamente explícita en temas que los textos pueden pasar por alto, es un valioso testimonio de otros aspectos de la praxis social, a menudo no documentados por ningún otro tipo de impresión; pueden constituir un testimonio de aquello que muchas veces no dicen las palabras.”<sup>11</sup>

Recupero estas propuestas en torno a la imagen fotográfica como fuente, planteando el desafío de interrogarlas para comprenderlas y saber qué puede obtenerse a partir de materiales

---

<sup>7</sup> Kossoy, Boris. Fotografía e historia. Biblioteca de la mirada. Editorial La Marca. Buenos Aires. 2001. Pág. 37.

<sup>8</sup> Kossoy, Boris. Fotografía e historia. Biblioteca de la mirada. Editorial La Marca. Buenos Aires. 2001. Pág. 41.

<sup>9</sup> Roca, Lourdes. “La imagen como fuente: una construcción de la investigación social.” Inédito. 2004. Pág. 4.

<sup>10</sup> Kossoy, Boris. Fotografía e historia. Biblioteca de la mirada. Editorial La Marca. Buenos Aires. 2001. Pág. 83.

<sup>11</sup> Roca, Lourdes. “La imagen como fuente: una construcción de la investigación social.” Inédito. 2004. Pág. 3.

documentales relacionados, para poder superar el velo de objetividad que el sentido común le imprime al nivel de las apariencias.

Los aportes de la teoría de la hegemonía, nos permiten abordar el discurso fotográfico de un modo profundo sin quedarnos en la superficie de la descripción iconográfica y en el rol ilustrativo del mismo. Entendemos que la noción de discurso no es algo “esencialmente restringido a las áreas del habla y la escritura (...) sino un complejo de elementos en el cual las *relaciones* juegan un rol constitutivo. Esto significa que los elementos que componen un determinado conjunto no son preexistentes al complejo relacional, sino que se constituyen a través de él.”<sup>12</sup> Los significados se contraen en el desarrollo relacional de diferentes particularidades en las que una de ellas asume el horizonte de sentido en la vida comunitaria y por tanto genera una identidad, otorgando funciones y lugares. En este orden se encuentran la particularidad de su propio significado y la significación que asume en el espectro de una universalidad inconmensurable que es imposible por lo que “la identidad hegemónica pasa a ser algo del orden del significante vacío, transformando su propia particularidad en el cuerpo que encarna una totalidad inalcanzable” que “constituye un horizonte y no su fundamento”<sup>13</sup>. Esto nos remite a pensar en la noción de sobredeterminación de un discurso “en el que una pluralidad de identidades se articulan entre sí contaminándose mutuamente y en el que una de ellas comienza a imponer su propia lectura de la realidad a las demás”<sup>14</sup> convirtiéndose en la que establecerá el sentido en el desarrollo de la vida comunitaria. Se suma la noción de articulación, que permite dar cuenta del complejo nudo en la relación de las identidades o discursos que niegan la totalidad afirmándola en la construcción de su propia particularidad en el proceso de mutua contaminación conflictiva. Es entonces, que las fuentes se transforman en elementos inmersos en un horizonte de sentido que propone una discursividad particular hegemónica a través de prácticas articuladoras de sentidos y relaciones de sobredeterminación.

### **Ruptura, *nuevos sujetos políticos* y fotografías en el marco de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955.**

---

<sup>12</sup> Laclau, Ernesto. La razón populista, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2005. Pág. 92.

<sup>13</sup> Laclau, Ernesto. La razón populista, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2005. Pág. 95.

<sup>14</sup> Barros, Sebastián. “Literalidad y sobredeterminación en el análisis político de identidades. El peronismo en la Patagonia”, ponencia presentada en IV Coloquio de Investigadores en Estudios de Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina, Asociación Latinoamericana de Estudios del discurso e Interdisciplina, Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 16-18 de abril de 2009. Pág. 2.

En 1944 Comodoro Rivadavia se constituyó en la capital de la Gobernación Militar<sup>15</sup>. Bibliografía de referencia en torno a los orígenes y diferentes aspectos de la Gobernación Militar propone el origen de la misma en relación a la inestable situación internacional y porque desde la zona de la cuenca del Golfo San Jorge se movilizaba la mayor parte del petróleo que se consumía en el país. El aporte de Gabriel Carrizo, sostiene que “la causa que determinará la creación de la Zona Militar no era externa (invasión protagonizada por un enemigo extranjero con el fin de apropiarse de un recurso vital como el petróleo en un contexto de guerra mundial) sino que respondía a un enemigo interno: la huelga, la subversión, el comunismo.”<sup>16</sup> Su argumento es favorecido por “la información proveniente de fuentes oficiales en donde funcionarios locales alentaban la creación de una zona militarizada dada la expansión del comunismo entre los integrantes del movimiento obrero petrolero.”<sup>17</sup>

El alcance de las realizaciones de la Gobernación Militar, unidas a la promoción del empleo desarrollada desde el Estado peronista, transformó al área de Comodoro Rivadavia, en un polo de atracción de mano de obra. La expansión de la actividad petrolera, y la demanda de trabajadores para la construcción, definieron la integración a la sociedad y a la economía de la región, de migrantes provenientes de las provincias del Noroeste argentino, de la Provincia de Buenos Aires y de la Pampa, sumándose las provincias de Santa Cruz, Río Negro y Neuquén. Para el mismo período se incrementó la afluencia de población limítrofe, proveniente del centro y sur de la República de Chile<sup>18</sup>. Los años de vigencia de la administración militar, habrían promovido el crecimiento económico a partir de la reactivación del comercio, la ganadería, y la expansión de los servicios urbanos.

En la bibliografía abordada se sostiene que, desde la Gobernación Militar se operó un doble proceso en cuanto a la generación y fortalecimiento de las identidades. Por un lado desde el Estado se promovieron políticas culturales y de asistencia social, de acuerdo a los valores del peronismo que fueron generando en los sectores populares el consenso y la adhesión. La difusión a través de la radio y el cine, de los valores de la cultura nacional y popular, según

---

<sup>15</sup> Comprendería el área de los yacimientos petrolíferos y sus territorios adyacentes hacia el norte y sur de la zona norte de la Provincia de Santa Cruz. En junio de 1955 se decretó la disolución de la Gobernación Militar y se reconstituyeron las viejas divisiones administrativo-políticas de los Territorios pero con status de provincias.

<sup>16</sup> Carrizo, Gabriel. “Militarización y ruptura populista. Los trabajadores del petróleo en la gobernación militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955” en *e-latina* Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 7, núm. 26, Buenos Aires, enero – marzo de 2009 – <http://www.iealc.fsoc.uba.ar/elatina.htm>. Pág. 41.

<sup>17</sup> Idem nota 16.

<sup>18</sup> Según informaciones aportadas por un censo de trabajadores de los yacimientos estatales de Comodoro Rivadavia, en 1962, la composición de la mano de obra mostraba un aumento relativo del número de nacionales, que había crecido hasta constituir el 21, 3% de la población. Sin embargo aún primaba con holgura el elemento extranjero destacándose al igual que en 1917 los contingentes españoles y portugueses, que sumados constituían algo más del 40% del total de los trabajadores petroleros. Daniel Márquez: Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales. Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia. 1993.



era entendida por el peronismo, impactaron en la vida cotidiana de la población, definiendo las formas de consumo de todos los sectores sociales. Por esos años, en el pueblo se generaron espacios de encuentro comunitario, a través del auge que adquirieron los clubes de barrio. Se generó en los sectores populares la sensación de sentirse contenidos en una estructura regional que promovía el crecimiento económico, y que a la vez les otorgaba seguridad y satisfacción por la expansión de los beneficios del Estado peronista. La institución militar fue vista por amplios sectores de la comunidad como factor indiscutible de poder y desarrollo, convalidando la imagen positiva que por entonces asociaban la presencia de administradores militares con las posibilidades de progreso y bienestar.

Abordar este proceso en términos del populismo nos permite un análisis en el que podemos dar cuenta de dicho discurso en el marco de la teoría de la hegemonía. El populismo, no definido en términos de su contenido sino de su forma, nos propone pensar en términos conceptuales y analíticos la particularidad de ese proceso en el marco de la Gobernación Militar.

Sí nos permitimos abordar el populismo en términos conceptuales, en relación a las lógicas que entran en juego a partir de “la categoría de demanda como la forma elemental de la construcción del vínculo social”<sup>19</sup> es que podemos comprenderlo como una articulación de demandas equivalentes. Demandas que adquieren ese carácter al no haber sido satisfechas por los canales administrativos y que a partir de un común estado de frustración por la no satisfacción, la particularidad de cada una se redimensiona en el nivel de la reivindicación. Se genera un estado en el que estas demandas desarrollan un discurso que irrumpe y disloca la totalidad institucional, desorganizándola y generando una nueva instancia en la lucha por fijar sentidos a la vida en comunidad, partiéndola en dos. Es aquí donde podemos comprender el surgimiento de nuevos sujetos políticos donde su rasgo no está determinado por el contenido de su discurso o identidad sino por la radicalidad de su inclusión en la vida comunitaria, donde los que no eran parte comienzan a serlo. Esta dislocación de significados hegemónicos, luego del momento de irrupción reduce la lógica equivalencial dando lugar a la lógica diferencial<sup>20</sup> en la que la institucionalidad marca su presencia aun cuando “el discurso articulador pueda seguir funcionando alrededor de ciertos significados que remiten al

---

<sup>19</sup> Barros, Sebastián. “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista” en *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, División de Humanidades y Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Monterrey, México, núm. 3, enero- mayo 2006. Pág. 66.

<sup>20</sup> La lógica diferencial es la que, en relación a las demandas, desarrolla una articulación en la que prima la particularidad sin permitir que se desarrollen instancias de vínculos de solidaridad equivalentes que permitan la irrupción de nuevos horizontes de sentido que pongan en tensión el sentido del orden en la vida comunitaria partiéndola en dos. Ambas lógicas, la diferencial y la equivalencial, son dos caras de la misma moneda en tensión que el dominio de una sobre la otra determinará la forma de la comunidad.

momento populista. En el caso de Argentina, la irrupción de la figura del trabajador como *descamisado* en el discurso peronista y su posterior transformación en integrantes de la *comunidad organizada* es un buen ejemplo de la tensión intrínseca al discurso populista. Por un lado, es un discurso que disloca la institucionalidad existente, pero por el otro necesita estabilizar lugares y significados para poder perdurar.”<sup>21</sup>

Es a partir de este marco general que abordamos el caso de la Colección fotográfica del Sr. González, para comenzar a establecer vínculos dialécticos entre el campo y la teoría en la producción de conocimiento.

El Sr. José González, oriundo de la ciudad capitalina de Buenos Aires, luego de un viaje en barco arribó a Comodoro Rivadavia en el año 1938 para desarrollar tareas en el laboratorio de química de la Petrolera Estatal. Sus superiores fueron quienes lo recomendaron para que ocupe el puesto de fotógrafo de la Gobernación Militar, ya que él manejaba conocimientos de la técnica fotográfica que había aprendido junto a un tío fotógrafo mientras vivía en Buenos Aires.

Es así que con la tradicional cámara fotográfica Leica, González comienza a llevar a cabo los registros solicitados alcanzando una cantidad aproximada de tres mil quinientos negativos. La Colección fotográfica recorre principalmente a Comodoro Rivadavia integrando a diferentes localidades que se encontraban involucradas en el territorio comprendido por la administración militar. Entre las imágenes que hoy conforman dicha Colección encontramos actos políticos poblados de personas en el interior de un Teatro Español, en la Plazoleta San Martín, vermouth en grandes salones, construcciones edilicias como escuelas, viviendas, celebraciones de carnaval, equipos deportivos, paisajes, palcos, retratos de Perón y Evita, niños, mujeres, hombres, escarapelas y banderas argentinas, aplausos, imágenes aéreas de la ciudad, reinas en carrozas, multitudes, muchas son las imágenes que el Sr. González pudo generar en su tarea como fotógrafo. Afortunadamente esta Colección se preservó. A mediados de la década del noventa la familia del Sr. González entregó los negativos al fotógrafo Teodoro Nünrberg quien hizo una tarea de acondicionamiento y recuperación de los mismos, los copio en papel y los guardo.

### **Cierre (la intriga)**

Atendiendo a la inclusión radical que implica el peronismo, es que pretendemos abordar la imágenes fotográficas para dar cuenta de los efectos de ese momento populista en que

---

<sup>21</sup> Idem cita 19. Pág. 72.

reivindicaciones generan un nuevo discurso, una nueva identidad política, un *nuevo sujeto político* que marca su presencia partiendo a la comunidad en dos al disputar y establecer nuevos sentidos respecto al orden social. Abordar la *visibilidad de los nuevos sujetos políticos* no implica pensar en su corporeidad en las imágenes fotográficas sino en el discurso que generó esta nueva identidad política en el marco del peronismo entendido como una compleja dinámica de articulación de lógicas de equivalencia y diferencia en el proceso de construcción de hegemonía.

Es entonces, que la intriga corre por los carriles de estos supuestos y desafía la problematización y el abordaje de las imágenes fotográficas como fuentes a partir de la reflexión en torno a la construcción de conocimiento, a partir de los sentidos que se disputan en el mismo en el marco del proceso hegemónico.

## **Bibliografía**

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. La sociedad. Lecciones de sociología, Buenos Aires, Proteo. 1969.

Barros Sebastián. “Literalidad y sobredeterminación en el análisis político de identidades. El peronismo en la Patagonia”, ponencia presentada en IV Coloquio de Investigadores en Estudios de Discurso y I Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina, Asociación Latinoamericana de Estudios del discurso e Interdisciplina, Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 16-18 de abril de 2009.

Barros Sebastián. “Peronismo y politización. Identidades políticas en la emergencia del peronismo en la Patagonia Central” en Revista *Estudios*, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, en prensa. 2009.

Barros, Sebastián. “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista”, *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, División de Humanidades y Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Monterrey, México, núm. 3, enero 2006.

Carrizo, Gabriel. “Militarización y ruptura populista. Los trabajadores del petróleo en la gobernación militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955”, Revista *e-I@tina*, Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 7, núm. 26, Buenos Aires, enero-marzo de 2009. <http://www.iealc.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Crespo, Edda. “Los campamentos petroleros estatales en Comodoro Rivadavia (1907-1957).” Inédito. 1992.

- Freund, Gisele. La fotografía como documento social. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1983.
- Kossoy, Boris. Fotografía e historia. Biblioteca de la mirada. Editorial La Marca. Buenos Aires. 2001.
- Laclau, Ernesto. “Discurso” en *Topos y Tropos*, Córdoba, núm. 1.
- Laclau, Ernesto. La razón populista, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2005.
- Márquez, Daniel y Palma Godoy, Mario. Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de las identidades culturales. Proyección Patagónica. Comodoro Rivadavia. 1993.
- Pacheco, Mariel. “Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la Nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina: la puesta en escena de la fiesta nacional del petróleo como mitografía atávica. (1907-1960)”. VII Congreso Argentino de Antropología Social. Villa Giardino, Córdoba. 2004.
- Priamo, Luis. “Fotografía y estado moderno” en Ojos Cruels temas de fotografía y sociedad N° 1. Publicación semestral, octubre 2004/ marzo 2005. Buenos Aires.
- Roca, Lourdes. “Hacia una práctica transdisciplinar: reflexiones a partir del documental de investigación” en *Desacatos*, Revista de Antropología Social N° 8 Lo visual en antropología. Publicación cuatrimestral, invierno 2001. México.
- Roca, Lourdes. “La imagen como fuente: una construcción de la investigación social.” Inédito. 2004.
- Samaya, J. Epistemología y metodología. Bs. As.: EUDEBA, 1993.
- Sorlin, Pierre. El 'siglo' de la imagen analógica. Los hijos de Nadar. Ed. La Marca. Argentina. 2004.